

Núm. 2 Cuatro formas de ver a Jehová que nos infunden fe (serie de discursos) Como un escudo

Nota:

Este es el primero de una serie de cuatro discursos. Las preguntas de los subtítulos principales siguen el mismo formato en todos los discursos. Explique cómo fortalece nuestra determinación de vivir a la altura de nuestra dedicación ver a Jehová como un escudo. Este discurso incluye un monólogo.

CONOCER MÁS A JEHOVÁ FORTALECERÁ NUESTRA FE EN ÉL (2 mins.)

La fe en Dios es una “doctrina primaria” o básica del cristianismo (Heb 6:1).

Pero tener fe en Dios no significa simplemente creer que existe (Snt 2:19).

Para llegar a creer en alguien y confiar en él, tenemos que conocerlo y saber bien cómo es.

Nuestra fe en Dios se fortalecerá a medida que vayamos conociéndolo.

En esta serie de discursos hablaremos de cuatro formas de ver a Jehová que nos infunden fe en él (w09 1/5 13, 14).

Cada discurso de la serie responderá a estas tres preguntas: 1) ¿Cómo nos infunde fe ver a Jehová de este modo? 2) ¿En qué situaciones es especialmente útil el que lo veamos así? 3) ¿Cómo demostramos que tenemos fe en que Jehová cumple con este papel en nuestra vida?

¿CÓMO NOS INFUNDE FE EN JEHOVÁ EL QUE LO VEAMOS COMO UN ESCUDO? (4 mins.)

El escudo es un arma defensiva que protege al soldado del ataque de su enemigo.

No hay mejor escudo que Jehová [lea Salmo 28:7].

Él es el Todopoderoso, la persona más poderosa del universo.

No existe ningún arma de la que Jehová no pueda protegernos.

En la Biblia, Jehová recibe otros títulos que nos ayudan a entender el poder ilimitado que tiene para protegernos.

“Señor Soberano” (SI 69:6).

Jehová se vale de su autoridad suprema para proteger a su pueblo.

“Jehová de los ejércitos” (SI 69:6).

Este título nos recuerda que Jehová está al mando de un grandísimo ejército de seres espirituales.

La capacidad destructiva de este ejército es sobrecogedora (Isa 37:36).

“Rey de la eternidad” (Rev 15:3).

Jehová seguirá protegiéndonos por toda la eternidad.

Ni siquiera la muerte puede apartarnos de la protección de Dios.

¿EN QUÉ SITUACIONES ES ESPECIALMENTE ÚTIL EL QUE VEAMOS A JEHOVÁ COMO UN ESCUDO? (5 mins.)

Los siervos de Jehová afrontamos oposición (w07 1/7 29, 30 párr. 11; w05 15/5 28, 29 párrs. 13-16).

El mundo se está volviendo cada vez más inestable y violento, y eso nos afecta a todos (Ec 9:11).

Tal vez seamos víctimas de actos violentos en el trabajo o en la escuela (g03 22/8 3; g02 22/2 3).

Como si fuera un escudo, Jehová nos ayudará a soportar la oposición o la violencia (SI 91:1, 2, 4).

Su espíritu santo nos dará valor y sabiduría.

En la actualidad, Jehová garantiza nuestra seguridad como grupo; también garantiza el bienestar futuro de cada uno de nosotros, pues está dispuesto a resucitarnos si llegamos a morir (cl 72-74 párrs. 13-17).

Él puede recurrir a miles de ángeles para proporcionarnos protección espiritual o incluso física (SI 91: 11, 12; w01 15/11 19 párr. 15).

¿CÓMO DEMOSTRAMOS FE EN QUE JEHOVÁ ES NUESTRO ESCUDO? (2 mins.)

Cuando se nos presione para que pasemos por alto alguna norma divina y nos sintamos solos contra el mundo, recordemos que Jehová está de nuestra parte (SI 118:6-12).

En esas ocasiones es importante que le oremos a Dios (Heb 4:16).

Dios nos dará fuerzas para serle fieles y obedientes pase lo que pase.

Para mantener nuestra fe viva y fuerte, tenemos que leer todos los días la Palabra de Dios y profundizar en ella (w15 15/10 10 párr. 7).

Un buen modo de demostrar fe es predicando.

En la siguiente escena veremos cómo un hermano demuestra fe en que Jehová es un escudo para él.

MONÓLOGO (2 mins.)

**** (Un hermano trata de decidir si el fin de semana saldrá a predicar o no. La última vez que salió, una persona reaccionó muy mal)****

Hermano: Ya es viernes; la semana pasó volando. A ver, ¿qué planes tengo para este fin de semana? Debería salir a predicar. Pero es que el sábado pasado aquel señor fue tan desagradable. Me dijo

a gritos que estaba perdiendo el tiempo y que saliera inmediatamente de su propiedad. No quiero volver a pasar por algo así. Puedo ir a la reunión el domingo y el resto del fin de semana me quedo en casa. Así puedo ver el partido y descansar un poco. **** (Pausa) **** A ver, a ver, un momento. Si no voy a predicar por lo que me pasó la semana pasada, estaría cediendo al temor al hombre. Jehová promete ser mi escudo, él me protegerá de los enemigos de la adoración verdadera. Tengo que fortalecer mi confianza en que Jehová me *protegerá*. ¿Cómo puedo hacerlo? Voy a orarle a Jehová y contarle cómo me siento por lo que me sucedió. Le voy a pedir que me dé valor para salir al ministerio este fin de semana. Después voy a buscar en la Biblia y en nuestras publicaciones el ejemplo de alguien que pasara por una situación parecida, alguien como el profeta Jeremías. También puedo leer algún relato reciente de un hermano que haya afrontado oposición en la predicación y ver cómo Jehová lo protegió como un escudo. Así podré disfrutar de un buen día de predicación.

AGARRÉMONOS CON FUERZA A JEHOVÁ, NUESTRO ESCUDO (1 min.)

Jehová, nuestro Escudo, es real (Jn 7:28).

En el pasado, el soldado solía agarrar firmemente el escudo; hagamos nosotros lo mismo: agarrémonos con fuerza a Jehová, nuestro Escudo, con la confianza de que él siempre nos protegerá.

Ahora el hermano _____ presentará el siguiente discurso de la serie “Cuatro formas de ver a Jehová que nos infunden fe. Como un padre”.

(No es necesario leer ni comentar todos los textos citados, y tampoco hay que desarrollar todos los puntos secundarios).